

Movimientos Sociales y Movilizaciones: Otra Mirada a las Crisis¹

Liliana Cotto-Morales²

*El único camino para pensar el futuro parece ser la utopía.
No disparen contra el utopista
Boaventura de Sousa Santos³*

Resulta interesante notar cómo las élites políticas y corporativas recogen y adoptan para sus intereses, ideas y productos creados por los sectores subalternos. Recogen los planteamientos, adoptan las mismas consignas, pero no necesariamente coinciden ni en los análisis ni en las propuestas. Esto es así pues las ideas incorporadas provienen de otros lugares, otros puntos de vista como los de personas, grupos o ciudadanos de las capas populares o medias que organizan, desde la sociedad civil, reclamos, aspiraciones y utopías para resolver los problemas y conflictos que asedian al país.

Lo anterior ocurre con mayor intensidad en épocas de crisis cuando las élites hegemónicas, tanto políticas como corporativas, pierden su norte. Con demasiada frecuencia los conceptos incorporados se convierten en mensajes cómodos vacíos de compromiso y del contenido político radical que requieren los tiempos. La peculiaridad del presente es que nos afectan múltiples crisis sociales generadoras de nuevas amenazas a la paz. Por lo cual esa tendencia de usar la creatividad popular y vaciarla de su sentido transformador originario es todavía más peligrosa.

La noción de crisis alude a una situación insostenible, que requiere cambios sustantivos y formas diferentes de acción. Las crisis representan momentos de grandes riesgos y sufrimientos para la humanidad. Significan también periodos en los que emergen nuevos modos de vida; espacios en los que las urgencias inmediatas se transforman en resistencias y en insurgencias, estimulando a veces acciones colectivas o movimientos sociales que proponen opciones libertarias de equidad. Toda opción libertaria es utópica, en tanto identifica realidades no evidentes en el presente de crisis pero que se intuyen y se prefiguran como posibles y necesarias para el bien común humano y el de la naturaleza. El camino de la utopía es prefigurar lo posible aún latente y actuar para hacerlo manifiesto.

1 Versión revisada y ampliada de un texto publicado en la revista digital 80 grados. <https://www.80grados.net/movimientos-sociales-otra-mirada-a-las-crisis/>

2 **Liliana Cotto Morales** es socióloga urbana. Catedrática jubilada de la Facultad de Estudios Generales, Universidad de Puerto Rico. Miembro Equipo Directivo Cátedra UNESCO de Educación para la Paz.

3 de Sousa Santos, Boaventura. (2000). *Crítica de la razón indolente: Contra el desperdicio de la experiencia*, España: Editorial Desclée de Brouwer, p.378.

Fines del siglo 20: nuevos desafíos, nuevos paradigmas

Desde las últimas décadas del siglo 20 se exacerbó el saqueo del planeta, los trastornos ambientales, el calentamiento global, las migraciones forzadas por el desempleo, las guerras, la falta de alimento o de salud y la explotación de los trabajadores con sus resultados de aumento en la desigualdad y la pobreza. Si se miran más detenidamente algunos de los aspectos de estos nuevos problemas, se podrá medir su dimensión conflictiva y los graves peligros que pesan no solamente sobre la estabilidad de las sociedades y la paz, sino también sobre la propia supervivencia de la humanidad y el planeta.

Siguen vigentes las formas de confrontación tradicionales, a saber, los conflictos políticos, los peligros de las guerras contra el terrorismo y las drogas o de una hecatombe nuclear. No obstante, han aparecido nuevas amenazas para la paz: las guerras económicas, monetarias y comerciales que están en el centro mismo de la lógica neoliberal y de sus instituciones internacionales y continentales. Las víctimas de estas violencias son las comunidades, las sociedades y hasta las mismas instituciones que se dislocan bajo la presión de la pobreza, del desempleo y de la precariedad.⁴ Como consecuencia se propaga la violencia y los ciudadanos sucumben a la tentación de apoyar gobiernos autoritarios y represivos. Estos peligros a su vez han generado en el siglo XXI nuevas e inéditas crisis.

Los nuevos desafíos requieren nuevas políticas públicas que sean radicalmente diferentes. El camino de la utopía se impone y durante los últimos 30 años las acciones colectivas (grupos de trabajo, organizaciones, movilizaciones puntuales o amplios movimientos sociales) de quienes reclaman derechos para los excluidos, han divulgado los contenidos de nuevos paradigmas llamados alter-mundistas. Algunos elementos comunes en estos paradigmas son: globalizar la esperanza, la solidaridad, la equidad, la participación, el respeto a las diferencias, los liderazgos horizontales, la eliminación del criterio mercantil para las relaciones humanas y con la naturaleza, la política como búsqueda del Bien Común, el Buen Vivir y el Buen Convivir (Sumak Kawsay) y la interculturalidad, entre otros.

La filosofía de Buen Vivir y el Buen Convivir (Sumak Kawsay) es herencia de las comunidades andinas y de las cosmovisiones de otros pueblos originarios y puede ser modelo para nuevas utopías. Promueve el equilibrio y la armonía con nosotros mismos, nuestro prójimo, el planeta tierra... y con la energía divina que nos envuelve.⁵ Esto es importante como nuevo paradigma no capitalista y como afirmación de la riqueza de la interculturalidad.

El gran reto político hoy es lograr que los representantes de Estados y corporaciones responsables de conjurar las crisis a escala global tomen las decisiones correctas. Reto difícil ya que sus intereses son la negación de los mencionados valores.

Ante tales desafíos, las respuestas deben también ser radicales, deben ir a la raíz y no quedarse en las ramas. Esto significa enfrentar varias vacas sagradas que, desde las últimas décadas del siglo 20, se han impuesto globalmente: la hegemonía depredadora del

4 Cassen, Bernard. (2013). *Las nuevas amenazas a la paz: acaparamiento de recursos naturales, desigualdades, y cambio climático*. Conferencia Magistral Cátedra UNESCO, Universidad de Puerto Rico. <http://unescopaz.uprrp.edu/act/Lecciones/2013Cassen/ConfmagistCatedraPAZ2012-13.pdf>

5 Martínez Rodríguez, Jorge. (2013). *Otro mundo es posible y necesario ¿Cómo lograrlo?* México: Taller editorial La Casa del Mago.

beneficio a corto alcance, la remuneración a los accionistas, el libre comercio, la primacía social del mercado y los patrones coloniales de poder, entre otros. No quiere esto decir que no existieran anteriormente, sino que hoy estas formas negativas de relaciones sociales han ocupado todas las áreas de la existencia social. Hace más de un siglo Carlos Marx descubrió en su incisivo análisis del sistema capitalista que este finalizaría solo luego de haberse convertido en una fuerza global..., cuando desaparezcan las naciones y cuando la tecnología sea capaz de transformar la vida de un país.⁶

Nos encontramos en el escenario que crearon las políticas neoliberales. Las acciones colectivas y los movimientos sociales de los últimos 30 años nos han demostrado que la sentencia de Margaret Thatcher de que “no hay alternativas” no es la única ruta posible. Sí es cierto que las muchas consecuencias (económicas, sociales y ambientales) de las políticas neoliberales podrían llevar a toda la humanidad, pobres/ricos, mujeres/hombres, arios, asiáticos, indígenas, africanos y sus descendientes a la destrucción. Simultáneamente es cierto que desde las décadas de los 80 y 90 hasta hoy, se han generado acciones colectivas y movimientos sociales que están construyendo opciones al sistema. Esas acciones se realizan a veces con estruendo, otras de manera latente, a veces linealmente y también con zigzagueos y contradicciones.

Boaventura de Sousa Santos, sociólogo portugués indica que la especificidad de los Principios de la Estrategia del Foro Social Mundial fue su afirmación de que las alternativas son plurales en forma y contenido.⁷ El reconocer las opciones, dice de Sousa Santos, va de la mano con la afirmación de que hay alternativas a las alternativas. Para este crítico de la izquierda tradicional del siglo XXI, el otro mundo posible es una utopía crítica realizable que comprende diversos mundos posibles. Es un mundo donde caben muchos mundos, como dijo el Sub comandante Marcos. Estos objetivos solo se alcanzan por medios democráticos que encarnen el respeto a los derechos humanos y a los saberes de todos y todas, especialmente a los saberes de los pobres de la tierra.

Cuando se logren estas metas la humanidad habrá conjurado los peligros de extinción. Sin embargo, conjurar los peligros requiere un esfuerzo gigantesco de cooperación y de solidaridad internacional que haga posible repartir de forma justa los recursos del planeta para encarar las desigualdades entre regiones, países e incluso dentro de cada país. De lo contrario, predice que el siglo XXI podría ser de una violencia sin precedentes históricos.

Urgencias, resistencias e insurgencias: construyendo el poder desde abajo

Las y los ciudadanos de a pie, las organizaciones de la sociedad civil y los miembros de base en las congregaciones espirituales del país son fundamentales para el logro de estas alternativas libertarias. Estas personas y grupos se enfrentan a la paradoja de una gran urgencia por resolver a corto alcance los problemas que generan las crisis, agravadas con

6 Attali, Jacques. (2005). *Karl Marx ou l'esprit du monde*. Paris «an amazingly modern thinker...what he has written is not a theory of what socialism should be like, but how capitalism would be in the future...he considered that capitalism would end only when it was a global force...when nations disappeared, when technology was able to transform the life of a country.»

7 De Sousa Santos, catedrático jubilado de la Universidad de Coimbra. Fundador y director de Alice: Leading Europe to a New Way of Sharing the World Experiences del Consejo Europeo de Investigación. Miembro de la Comisión Internacional del Foro Social Mundial. Entre muchos otros, ha publicado: *The Rise of the Global Left. The World Social Forum* (2006); *La universidad en el siglo XXI* (2010); *Descolonizar el saber, reinventar el poder* (2013).

el calentamiento global y, simultáneamente, una sensación de que las soluciones requieren cambios más profundos de largo alcance, cambios de paradigmas, es decir, cambios civilizatorios que empujen los límites del sistema social.

Resultan urgentes las soluciones para enfrentar las mencionadas amenazas. Hay que tomar medidas radicales para detener las consecuencias de las múltiples crisis sociales, económicas, políticas y ambientales. Con demasiada frecuencia quienes están a cargo no tienen la formación ni interés en implantar las medidas necesarias.

Las medidas a corto plazo agudizan la sensación de que las soluciones requieren transformaciones profundas de largo alcance para acompañar las urgencias. Es decir, que para lograr los cambios de civilización que requiere la redefinición del sistema es preciso que se empujen sus propios límites, lo que requiere la formación de promotores o agentes que viabilicen los cambios de subjetividades pertinentes.

Todo proceso de formación de agentes de cambios radicales tiene que partir de las urgencias causadas por la explotación y la opresión de necesidades, carencias y exclusiones. Las carencias básicas nunca deben ser ignoradas. Son las que crean sufrimiento, malestar y conflicto. Estas carencias inmediatas motivan las urgencias que se satisfacen con servicios, asistencia o caridad. Sin embargo, las urgencias pueden convertirse en resistencias si en el proceso de proveer servicios se trasciende el asistencialismo y se promueve el análisis de las causas, de los déficits y las desigualdades que aquejan a la población afectada y que vienen de los patrones de colonialidad, de poder y de desigualdad que generan las estructuras sociales. Este análisis y el reclamo de la autonomía frente al poder establecen las bases que propician las resistencias a procesos excluyentes, no democráticos ni participativos. Las mismas que fundamentan las posibilidades de organización para construir el poder desde abajo.

Cuando las comunidades de cualquier organización religiosa, barrial, sindical, docente, estudiantil, ambiental..., asumen identidades de resistencias para evitar que el poder les arrolle, se establecen los fundamentos para las insurgencias. Las acciones insurgentes emergen si los actores sociales asumen identidades de proyecto que los convierten en sujetos políticos. Las comunidades con identidades de proyecto resisten y a la vez desarrollan visiones de cómo hacer las cosas diferentes. Estimulan la voluntad de apoderamiento especialmente de los que han estado tradicionalmente excluidos. Este apoderamiento puede asumir diversas formas. Apoderamiento del Estado, de la gestión pública y de las instancias políticas que afectan la vida de los habitantes; o apoderamiento entendido como la voluntad de buscar nuevos e independientes caminos para construir el poder “desde abajo y hacia la izquierda” como proponen los zapatistas. Representan la voluntad de cambiar las estructuras de poder a veces por medio de acciones colectivas institucionalizadas, por ejemplo, las elecciones; a veces disruptivas o de desobediencia pacífica, según la situación y la estrategia lo requiera. Y eso fue lo que ocurrió del fin al principio de siglo: de forma creciente las urgencias transitaban hacia resistencias e insurgencias.

Como consecuencia de este tránsito, a partir de la década del noventa y del primer lustro del siglo 21, se consolidaron movimientos sociales que ganaron espacio político para

combatir las estrategias neoliberales de los Estados y detener el peligroso camino por donde las grandes empresas y los gobiernos capitalistas llevan a los pueblos. De esta forma se convirtieron en los protagonistas de las políticas estatales de varios países de América Latina y otras regiones. El examen sistemático de los saberes producidos por esas resistencias e insurgencias puede sugerirnos alternativas que podemos comprender y convertir en soluciones.

Este protagonismo se atisbó desde fines de los años 80 por su papel en la caída de las dictaduras latinoamericanas, la del socialismo realmente existente y en el Caracazo venezolano, entre otros sucesos emblemáticos. En Puerto Rico fue una década de desilusión con los partidos políticos y de profundización del trabajo comunitario de base con los principios de la educación popular como opción política. La visita de Paulo Freire, propiciada por un conjunto de organizaciones agrupadas bajo la **Coordinadora Nacional de Educación Popular**, definió para muchos que la nueva ruta a seguir era la organización fuera de la política tradicional. Esta perspectiva se fue fortaleciendo durante la última década del siglo XX.

Una expresión organizativa del protagonismo de los movimientos sociales a escala global radicó en la fundación del **Foro Social Mundial**, cuyo asiento original fue Porto Alegre, Brasil. El papel de los **Foros Mundiales, Regionales y Locales** en los procesos electorales de América del Sur como Bolivia, Ecuador, Venezuela, Brasil, Paraguay, Argentina, Uruguay fue determinante para acceder al aparato estatal de estos países. Así lo han reconocido sus gobernantes en múltiples ocasiones. Estos gobiernos, respondiendo al llamado de los Foros Sociales (2001-2020) y de una gran diversidad de organizaciones activas desde la sociedad civil, crearon políticas antineoliberales y reformas constitucionales que promovían las democracias participativas y a veces las radicales.

Pero el Estado sigue siendo Estado y las contradicciones y desafíos de los gobiernos al tener que escoger entre la de-colonialidad,⁸ la autonomía, el cambio de época y la necesidad de implantar estrategias de extracción para producir divisas, redistribuir la renta y reducir la pobreza, han provocado que el optimismo inicial se haya transformado en cautela.

Esta primera etapa de incidencia de los movimientos en las políticas tradicionales mostró signos de agotamiento⁹. Ese agotamiento, sin embargo, no invalida el hecho central: el protagonismo de las acciones colectivas desde la sociedad civil. Antes de la organización del primer **Foro Social Mundial** (FSM) en el 2001 ya se atisbó ese impacto desde espacios de lucha previamente fragmentados: por ejemplo, las movilizaciones de los pueblos originarios de cara a la celebración de los quinientos años de la conquista europea en 1992; el alzamiento, en 1994, del **Ejercito Zapatista de Liberación Nacional** (EZLN) contra del **Tratado de Libre Comercio de América del Norte con Canadá y Estados Unidos** y su insurgencia hasta hoy como **Frente Zapatista de Liberación Nacional/La Otra Campaña**; las protestas de los manifestantes en Seattle (**Contracumbre de Seattle**) en 1999 contra la Organización Mundial del Comercio. En ese período en Puerto Rico se destacaron la **Huelga de la Telefónica/Huelga del Pueblo** y el **Movimiento de paz para Vieques** de 1999-2003 y años siguientes, que logró terminar con los ejercicios bélicos de la Marina de

EEUU en Puerto Rico. Después de la iniciativa global **Foro Social Mundial** (2001-2020),¹⁰ asumieron ese protagonismo a nivel internacional los activistas de la **Primavera Árabe**¹¹ en el 2010; los **M-15** españoles, los **Indignados** europeos y los **Occupy** estadounidenses en el 2011 y 2012.

En Puerto Rico se expresó en las huelgas universitarias de 2010 y 2011. A partir de la segunda década del siglo fue evidente el malestar de sectores más diversos con las políticas neoliberales de austeridad promovidas por el gobierno de Puerto Rico y la **Junta de Supervisión Fiscal** (JSF)¹² conocida como la **Junta de Control Fiscal** (JCF), y se expresó nuevamente en la Huelga Universitaria de 2017 y en las movilizaciones del 1 de mayo de ese año y las del 2018. Posteriormente, se incrementó en las campañas para exigir la **Auditoría de la Deuda**; las de **Construyamos Otro Acuerdo** que rechaza las negociaciones entre el gobierno y algunas organizaciones que no representan los intereses de los sectores afectados de la sociedad civil para reestructurar la deuda reduciendo las pensiones; en las acciones y movilizaciones de los profesores activos y jubilados de la Universidad de Puerto Rico (**APPU y JAPPU**)¹³ para cuestionar y resistir los cortes injustificados a la institución y el irracional objetivo de destruir el exitoso Fideicomiso de Retiro UPR, hoy vigente. Igualmente, en la militancia de organizaciones de investigación, propaganda y *performance* tales como **Somos Dignos**, creada por estudiantes y profesores de la **Escuela Derecho de la Universidad Interamericana** en 2010. La misma fue una respuesta solidaria desde una universidad privada a la violencia contra los estudiantes frente al Capitolio mientras protestaban contra las políticas de austeridad (recortes al presupuesto de la UPR y aumentos a las matrículas) de la **Junta de Supervisión Fiscal**, avaladas por el gobierno de Puerto Rico y por la Junta de gobierno de la UPR. Hoy, **Somos Dignos** cuenta con el apoyo de profesores y estudiantes de la Escuela Graduada de Trabajo Social de la UPR y otras organizaciones afines.

En este recuento de acciones colectivas que nutren utopías para construir movimientos sociales, es preciso mencionar algunas organizaciones que propiciaron las movilizaciones del último lustro del siglo 21 en Puerto Rico. Me refiero al surgimiento en el 2016 de un activismo militante y combativo compuesto por jóvenes¹⁴ en respuesta a la imposición de la **Ley Promesa**. Entre estos colectivos estuvo el **Campamento contra la Junta**,

10 Cotto Morales, Liliانا. (2016, 3 de junio) A diez años del 1er Foro Social de Puerto Rico, *80 grados*; Vivas, Esther. (2010). *Foro Social Mundial, diez años, América Latina en movimiento*. www.alainet.org.

11 Los límites de este ensayo no permiten explicar las organizaciones e iniciativas activas en construir movimientos sociales a través de sus acciones colectivas. Se puede acceder a la información de los aquí mencionados y otros por medios digitales. Para facilitar la búsqueda los nombres se han ennegrecido.

12 La JCF fue creada por una ley federal impuesta en 2016 por el Congreso de los Estados Unidos conocida como **Ley PROMESA** (Puerto Rico Oversight Management, and Economic Stability Act). Coherente con la condición colonial de Puerto Rico, la ley otorga poderes a la JCF para imponer planes fiscales al Gobierno de Puerto Rico y todas sus instituciones. Contradictoriamente el único espacio de gestión de los puertorriqueños a través del Ejecutivo y la Legislatura ha quedado reducido por el fallo de la Corte de Apelaciones del Distrito de Boston (18 de diciembre de 2019) que sostiene la decisión de la corte de distrito federal a los efectos de que “si el organismo fiscal hace una recomendación al gobierno y este no lo acata, nada impide que la JSF pueda implementar el curso de acción sugerido” (GFR Media, Joanisabel González 18/12/19). El gobierno de PR no tiene poder alguno para decidir sobre los acuerdos.

13 **Asociación Puertorriqueña de Profesores Universitarios y Jubilados de la Asociación Puertorriqueña de Profesores Universitarios.**

14 Cotto Morales, Liliانا. (2017, April 13-14). Collective actions of resistance against the colonial despotism of PROMESA: Exploring vocabularies and strategies. In Puerto Rico Economic Crisis: Analysis and Solutions (Part 1), *Puerto Rico: Savage Neoliberalism, Colonialism, and Financial Despotism Conference*, University of Massachusetts, Amherst. <https://www.youtube.com/watch?v=YHUI2oYIUQ>

plantón de protesta frente al Tribunal Federal. Se mantuvo siete meses, días y noches,¹⁵ al cabo de los cuales, por razones de seguridad y salud se desmontó y sus integrantes transitaron hacia otros espacios de acción. La **Jornada Se Acabaron las Promesas** se convirtió, en el mismo período en una organización que ha liderado provocativas y creativas movilizaciones contra la Ley Promesa y la Junta de Control Fiscal (JCF). Desarrolla, además, un trabajo organizativo de formación, promoción cultural, ecológica y divulgación con sectores excluidos. **Vamos**, se creó en el 2015 como una iniciativa política de concertación ciudadana no partidista compuesta por organizaciones y personas que coinciden en cinco bases de concertación.¹⁶ **JunteGente**, en el 2018, abrió otro espacio para el “encuentro de organizaciones que están resistiendo el capitalismo neoliberal y que luchan por un Puerto Rico solidario y sostenible”.¹⁷ En 2019, la **Colectiva Feminista en Construcción**¹⁸ ganó protagonismo por su trabajo político militante a favor de no más violencia contra las mujeres, la auditoría la deuda, por un Retiro digno, la eliminación de la Junta de Control Fiscal junto a reclamos sectoriales y generales. Su consigna “no vamos solas, llevamos los reclamos colectivos” expresa ese compromiso.

La defensa de los derechos humanos por estos colectivos, privilegia los reclamos para combatir múltiples formas de violencia, doméstica, policiaca, jurídica, económica, de género y social que genera el actual patrón de poder político. La paz que se busca no es “la paz de los sepulcros” sino una paz proactiva que requiere militancia. Sólo así es viable el desarrollo consciente de una cultura de paz.

El perfil demográfico de estas movilizaciones e iniciativas de activismo político-social es juvenil. Este rasgo se fortaleció en el **Verano Boricua 2019**, lo cual se discute en otro ensayo de este libro.¹⁹

Verano Boricua 2019: la indignación que movió a miles

¿Cómo ubicar el **Verano Boricua 2019** en este panorama? Las movilizaciones de julio 2019, vinieron después de procesos y malestares que se fueron cuajando durante las dos primeras décadas del siglo 21. Al igual que el **Movimiento Social de Paz para Vieques** (MSPV) la indignación que movió a miles de ciudadanos irrumpió y sorprendió a muchos. Sin embargo, si abordamos su análisis desde la perspectiva de la sociología de los movimientos sociales o desde la historia de nuestras luchas sociales, vemos que sus contenidos ya estaban presentes en militancias, protestas, campañas y movilizaciones previas promovidas por una diversidad de grupos. Estos, aunque de origen sectorial, abrazaron las

15 La duración de este campamento superó el Piquete Maratón de los rescatadores de terreno de mayo a julio de 1975, pero no la extensión de los **Campamentos contra la Marina en Vieques** que permanecieron del 2000-2003. Véase Cotto Morales, Liliana (2011). *Desalambraz*, Editorial Tal Cual y *Desalambrazando, el Documental*, (2017). San Juan, Puerto Rico: ZoomIdeal.

16 Las bases de concertación (bienestar social, buena salud, democracia desde el pueblo, nuestra identidad y cultura, vejez digna, vivir en espacios seguros) constituyen el horizonte utópico para la construcción del movimiento social transformador al que aspira **Vamos**.

17 *Manifiesto de emergencia y esperanza*, **JunteGente**, 2 de junio 2018.

18 “...la Cole lleva cinco años haciendo trabajo político construyendo poder colectivo y popular”. 2019. Facebook de la Colectiva Feminista en Construcción.

19 Javier Colón Morera. El “Verano Boricua”: Claves preliminares desde la mirada de los derechos humanos. Para otras miradas de este suceso véase: Silverio Pérez, Pedro Reina Pérez y Ana Teresa Toro. (2019). *Somos Más: Crónicas del Verano del 19*. Marullo, el Podcast; Samuel Silva. (2019). *Herramientas de la Fe Cristiana para contribuir a la rebelión del pueblo contra el gobierno corrupto e insensible en Puerto Rico*.

luchas a favor de los derechos de sectores oprimidos. Se destacaron los estudiantes, los sindicatos, los ambientalistas, las mujeres y los LGBTTTQIA+²⁰.

La indignación ya estaba latente entre grandes sectores de la población. Su expresión no se manifestaba quizás, por la perplejidad que paralizaba a una población golpeada y sorprendida. Como en Vieques en 1999, con la muerte de David Sanes por una bomba de la Marina, la publicación de un infame chat fue la gota que derramó y matizó la indignación contenida. Para los sectores golpeados se hizo claro el camino a seguir: *Ricky, renuncia y llévate la Junta*.

Una diferencia específica de acciones colectivas previas fue que todos los actores sociales victimizados, convertidos en sujetos políticos durante la marcha, se constituyeron en protagonistas, en actores políticos internos²¹ de la protesta. En movilizaciones previas los protagonistas, mujeres, trabajadores, viequenses, lgbtttqia+, rescatadores, entre otros, recibían el apoyo solidario de otros sectores (actores políticos externos). En este Verano 2019 todos fuimos actores políticos internos. Esta característica constituye un magnífico sustrato para la construcción de movimientos sociales desde múltiples bases sociales, pero en la dirección de “un mundo en el que quepan muchos mundos” como anunciara el Sub-comandante Marcos.

La prensa, la televisión, la radio, las redes sociales y algunos académicos, caracterizaron las movilizaciones²² como “orgánicas”, concepto que tiene múltiples significados. Este ha propiciado varios análisis impresionistas innovadores y valiosos que necesitan ser complementados con acercamientos sistemáticos que tengan la perspectiva del tiempo.

La perspectiva de la sociología de los movimientos sociales ofrece una gran oportunidad para precisar y definir los posibles repertorios de acción que promuevan el poder ciudadano y la transformación social dentro o fuera de la vía electoral. Permite mirar los sucesos desde ángulos complementarios a los que han inundado los medios de comunicación. Estudiar esas acciones posibilita identificar los cambios que se producen en la percepción y la explicación de la realidad y en el significado que se le adscribe a cosas, personas, relaciones y/o símbolos. Lamentablemente esta perspectiva brilló por su ausencia, hasta hace poco tiempo, en los medios académicos y en los medios activistas.

Hay momentos históricos en que las acciones colectivas generan procesos latentes de transformación social simbólica y práctica. Procesos subyacentes, como de *underground*. En coyunturas específicas se hacen manifiestos y producen movilizaciones como las del **Movimiento de Paz para Vieques** y las del **Verano 2019** en Puerto Rico; la primavera árabe, los plantones del Occupy en Europa y Estados Unidos, los indignados y M-15 de España, entre otros. Algunas de estas movilizaciones se desarrollan como movimientos sociales y otros han asumido otras estrategias.

20 Lesbiana, Gay, Bisexual, Transexual, Transgénero, Travesti, Queer, Intersexual, Asexual +.

21 Las nociones, *actores políticos internos y externos* y las de *adversarios y colaboradores* se explican en Liliana Cotto Morales (2011). *Desalambrar*.

22 Desde mi perspectiva el Verano 2019 fue una gran movilización que sentó unas bases que habría que desarrollar para construir un vasto “movimiento social anti-sistémico” en el sentido que propone Immanuel Wallerstein (2003). ¿Qué significa hoy ser un movimiento anti-sistémico? En OSAL, CLACSO <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal9/wallerstein.pdf>

Los análisis tradicionales reducen estas movilizaciones manifiestas al llamado efecto Alka-Seltzer, sucesos pasajeros que no abren posibilidades reales de cambio. La perspectiva de movimientos sociales estimula el identificar los mecanismos de participación, organizada o no, que se producen en los horizontes de estas movilizaciones. Si sólo se atienden las consecuencias en el gobierno, y otras instituciones tradicionales del estado o del mundo corporativo es difícil, si no, imposible identificarlos.

Eso ocurrió cuando el Gobernador Ricardo Roselló renunció. Tan pronto se logró el objetivo inmediato la población movilizada, politizada, que sacó a Ricky de la gobernación no pareció incidir en las soluciones que luego manejó el partido de gobierno y el Estado. Estas “soluciones” han llevado al país, a seis meses del Verano 2019, a la actual crisis de gobernanza. Después de los sismos que causaron desastres en la región suroeste y central del país en enero del 2020, se repiten los mismos vicios que llevaron al país a las calles en julio de 2019.

Las movilizaciones del Verano 2019 llevaron a sectores amplios a proponer nuevas políticas de cultura que amplíen la democracias. Políticas de cultura senti-pensantes e informadas que incorporan pensamiento, emoción y conocimiento. Es en estas nuevas acciones colectivas electorales o no, con voluntad de convertirse en movimientos en las que se construye el contenido, la dirección, el por qué y para qué es necesario acceder al poder.

Las élites dominantes, a nombre de la democracia son enemigas de la democracia. Quieren que propicie las voces legitimadoras de sus intereses. Para evitarlo se precisan alianzas y coaliciones de todos aquellos que se transformaron de actores sociales en sujetos políticos de manera que podamos “salvaguardar el único campo político en el que podemos luchar por el poder: el campo democrático”.²³

¿Qué ha ocurrido de julio 2019 a enero 2020?

Se perfila una hoja de ruta para cambiar el gobierno y el país desde diversos marcos estratégicos. La ciudadanía ha mantenido vivas las denuncias a las prácticas y a las caras de los corruptos y fortalece su reclamo de crear y sistematizar la rendición de cuentas.

Los grupos y organizaciones no electorales ya mencionados y preexistentes a las movilizaciones han fortalecido objetivos innovadores con agendas y prácticas democratizadoras que logren otras formas de gobernanza. Además, se han creado nuevas iniciativas como las 38 **Asambleas de Pueblo** constituidas en una **Red de Asambleas** con el fin de crear/mantener herramientas y mecanismos de participación que generen poder social. De manera paralela el **Movimiento Victoria Ciudadana**, que surge como opción electoral en el 2019 para transformar el gobierno, ha adoptado la estructura **Red de Redes** para lo electoral, lo programático y el trabajo poselectoral. Otra variante es **Vamos**, ya descrita, que realiza una práctica basada en la educación, la organización y la movilización. Para lograrlo cuenta con la metodología de la educación popular, la estrategia de promover la autogestión participativa y el llamado a una militancia combativa.

²³ de Sousa Santos, Boaventura (2018). ¿Unidad de las izquierdas? Cuándo, por qué, cómo y para qué. <http://democraciaglobal.org/boaventura-sousa-santos-unidad-las-izquierdas-cuando/>

Hay una variedad de organizaciones que tienen esa voluntad política.²⁴ Me he concentrado en aquellas en las que he participado directamente como militante académica – como “intelectual orgánica” en la visión de Antonio Gramsci o como “intelectual pública” en la de Edward Said. Presento algunas hipótesis basadas en observaciones conjeturales y a la vez analíticas de este proceso que apuntan a posibles tendencias en un horizonte utópico y pragmático. Parto de marcos teóricos interpretativos que he desarrollado durante mi vida y de experiencias en acciones colectivas y movimientos previos en las que he participado y he estudiado.

¿Qué hacer desde las instituciones educativas, sindicales, políticas o de otra índole?

Propongo estimular y financiar investigaciones que contribuyan, en primer lugar, al estudio de las variables que caracterizan las acciones colectivas o los movimientos sociales. Variables tales como: **cuáles son los sujetos políticos activados, los aliados/adversarios, los contextos históricos, los reclamos o demandas, las prácticas organizativas, las de comunicación, el papel de la violencia, del gobierno y de los sectores privados de la economía, entre otros.** En segundo lugar, que se **amplíe el acervo conceptual de análisis por medio de** acceso a teorías existentes y nuevas. Lo cual implica, propiciar el manejo de nociones tales como **acciones colectivas, acciones performativas, colonialidad de poder, saber y ser, hegemonía, de-colonialidad, ecología de saberes, interculturalidad y epistemicidio.** Es decir, es preciso desarrollar investigaciones, programas y cursos sobre política y movimientos sociales que incluyan la incorporación de la metodología crítica de educación popular.

Este ensayo se propuso ilustrar que existen muchas fuerzas sociales en el planeta y en Puerto Rico comprometidas con una agenda de transformación social, no siempre anti-sistémicas (en el sentido de Wallerstein), pero sí de cambio. Así también, que estas sobrevivirán si mantienen una praxis (acción-reflexión, según Freire) y un horizonte utópico como guía. Es fundamental cuestionar los paradigmas existentes, “tocar suelo”,²⁵ afirmar la utopía²⁶ y contar con compromisos solidarios para ampliar, sistematizar y divulgar el cuerpo de conocimientos que hemos ido construyendo desde la práctica.

24 **JunteGente, Movimiento Una sola Voz, Acceso Legal, Proyecto Casa Taft, Coordinadora de Paz para la mujer, Coordinadora Feminista en construcción,** entre otras.

25 “La salvación de la que habla el poeta es ese “tocar fondo con el suelo de la realidad” ...el Sub-comandante Marcos me convenció de que, frente a cada teoría, hay que buscar cómo tocar suelo... ¿Cuál es el suelo que mi teoría negaba? ¿Qué realidad ocultaba en vez de revelarla?” Robert Jean. (2009). Ponencia en el Primer Coloquio Internacional In Memoriam

Andrés Aubry: *Planeta tierra: Movimientos anti-sistémicos.* San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México: Cideci, Unitierra.
26 “No dispáren contra el utopista”, Boaventura de Sousa Santos, (2000). *Crítica de la razón indolente: Contra el desperdicio de la experiencia.*

Cotto Morales, L. (2020). Movimientos sociales y movilizaciones: Otra mirada a las crisis. En Yudkin Suliveres, A. & Pascual Morán, A. (Eds.). *Descolonizar la paz: Entramado de saberes, resistencias y posibilidades*. Antología conmemorativa del 25 aniversario de la Cátedra UNESCO de Educación para la Paz. Cátedra UNESCO de Educación para la Paz, Universidad de Puerto Rico. ISBN 978-0-578-23166-2. <http://unescopaz.uprrp.edu/antologia25.html>